



**España**

## **Fabrica de embutidos en Segovia**

**Arquitecto: Francisco de Inza**

Se trata de un complejo industrial situado a la entrada de Segovia, en la carretera de San Rafael.

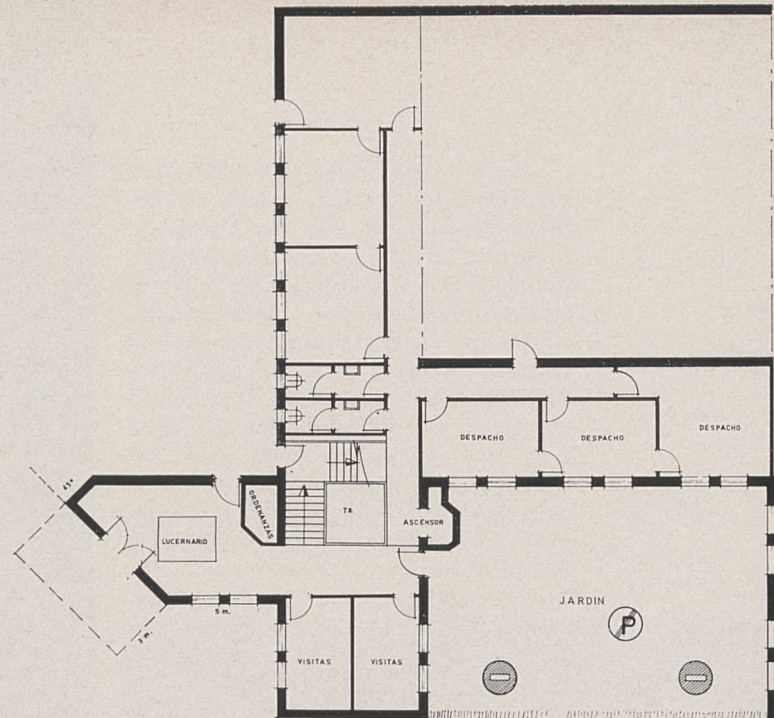
En la actualidad está prácticamente finalizada la primera fase. La cual consta precisamente de aquellos elementos que no son propiamente fabriles. Es decir, que la edificación terminada hasta el momento está constituida por la zona de secaderos naturales — en torre de seis plantas — secaderos artificiales de embutidos, cámaras frigoríficas, almacenes — en sótano — salas de empaquetado, expediciones, administración y bloque de oficinas, contabilidad y despachos. (La totalidad del complejo industrial reunirá todos los elementos necesarios para la fabricación de embutidos, envasado y conservación de productos cárnicos, así como también establos de espera y mataderos de ganado vacuno y de cerda.)

La obra realizada hasta el momento actual ha durado unos tres años y medio, y el total de superficie edificada es de alrededor de los dieciséis mil metros cuadrados.

La disposición de volúmenes en el terreno ha venido determinada, en primer lugar, por los organigramas de producción — por cierto, complicadísimos en este tipo de edificios industriales — y también adaptada, en lo posible — sobre todo para la situación de sótanos y almacenes — a la topografía.

El terreno es totalmente granítico, y los movimientos de tierras, por tanto, costosos y la cimentación muy sencilla.

El volumen más destacado del edificio es la torre de secaderos naturales, de seis plantas, sobre la planta baja general del edificio. Sus dimensiones son de 53 metros de largo por 10 metros de ancho, con su eje mayor perpendicular a los vientos dominantes, los cuales deben ser cuidadosamente controlados para el adecuado proceso de secado de los embutidos.



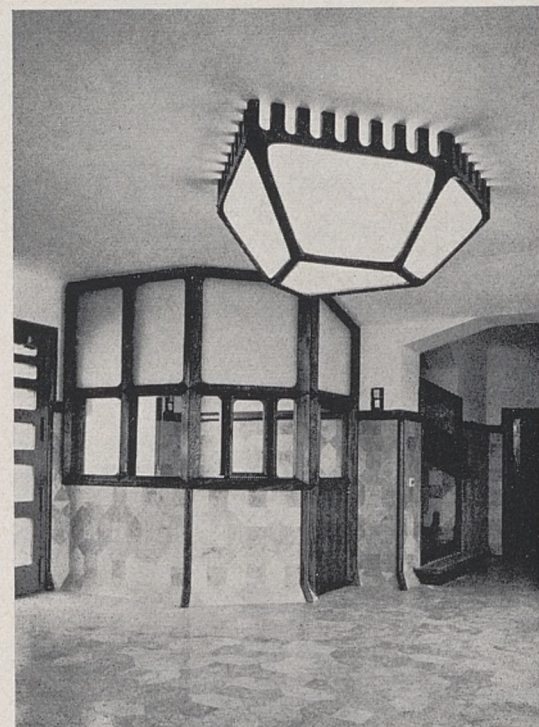
El resto del edificio se desarrolla, excepto la zona de oficinas, en una sola planta.

(La zona de oficinas, contabilidad-administración, consta de cuatro plantas)

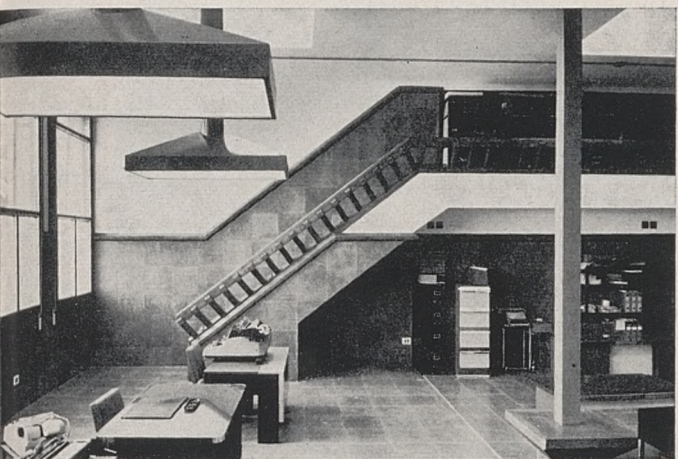
Una de las condiciones que puede decirse que ha determinado en gran manera no solamente la estructura, sino el planteamiento general en el aspecto higiénico de los pavimentos, paramentos y techos del edificio.

Se exigió un sistema estructural que permitiera un techo absolutamente plano, sin tirantes, ni cerchas, para facilitar la limpieza de los locales en su interior.

De otra parte, la disposición de funcionamiento de las zonas de la primera fase no exigía, en general, luces grandes. Por lo que se empleó una estructura de hierro con módulos cortos, de 5 x 5 metros, en la mayor parte del edificio, exceptuando las zonas de empaquetado, donde por vigas trianguladas se trazó una modulación distinta, con luces no superiores a los 25 metros.







El forjado, apoyado en las alas y cordones inferiores, permite un techo absolutamente plano en el interior, quedando las vigas ocultas en el vacío de cubierta.

La gran superficie de la misma — alrededor de los 8.000 metros — así como el clima de Segovia, con saltos de temperatura de cerca de 40°, no aconsejaban el sistema de terraza, y se organizaron las cubiertas con planos inclinados, con pendientes fuertes, casi siempre superiores al 15%. La movilidad de la planta determina en cierto modo la configuración externa de la cubierta.

Las superficies de fachada, con longitudes de orden de 80 metros de longitud, obligan al sistema de iluminación por lucernarios que, debido a la inclinación de los planos de cubierta, quedan emplazados a bastante altura sobre los forjados.

Los materiales, aparte de la estructura, son, en general, cerámicos. Toda la obra externa ha sido realizada con ladrillo macizo de tejar de siete centímetros, suministrado por una tejera próxima a la obra, con zócalos, carreteras y cubiertas de baldosa hidráulica color castaño.

